



Acercar de varios puntos.

No han pasado a la verdad inadvertidos para nosotros los artículos publicados recientemente por El País...

Después de tan explícitas y amplias declaraciones, llevadas felizmente a la práctica por los Representantes de Unión Constitucional...

Reunión de las Cortes.

El Excmo. Sr. Marqués de Méndez Núñez, Secretario del Gobierno General, nos participa que esta mañana se ha recibido un despacho del Ministerio de Ultramar...

Junta de Socorros.

Efectuase en la noche del sábado, en los salones de Cibeles, la reunión de la Junta, asistiendo a ella la mayor número de representantes que en el día de los últimos...

Ley del Timbre.

El Gobierno Civil de la Provincia publica en el Boletín Oficial de hoy, martes, el siguiente extracto, acerca de la inteligencia del artículo 67 de la Ley del Timbre.

Gobierno Civil de la Provincia.

En vista de la comunicación que V. S. ha dirigido a este Centro consultando si además del papel de la clase 7 que previene el artículo 67 de la Ley del Timbre...

Un gran artista.

Un telegrama de Roma, fechado esta tarde y que publicamos en el lugar correspondiente del presente número, contiene la dolorosa noticia de haber fallecido en la capital del orbe católico el reputado pintor español Excmo. Sr. José Casado del Busto...

FOLLETIN.

EL CORAZON Y LA CABEZA

por FEDERICO URRECHA.

(CONTINUA.)

Paso un carruaje. Era una carruaje de doble suspensión, y en ella iba reclinada indolentemente una mujer joven.

Daniela vivió, la aliviaba, mejor dicho, se estremeció. Se puso marcialmente en pie el coche pasó, pero la joven que en él iba vivió como la miraba y le hizo un saludo con la mano.

Daniela murmuró este nombre con indecible curiosidad; arrojó cinco francos sobre la mesa y salió del boulevard.

Daniela no pensó en seguir al coche se quedó en medio de la acera, mirando dolorosamente, casi a punto de saltarse las lágrimas, que se atravesaban por salir y regresar.

Angustia era una debilidad íntima de un hombre de su temple.

Daniela hizo un esfuerzo y echó a andar en dirección a su casa.

Vamos a hacer el último sacrificio—se dijo.

Daniela quería despedirse de su hermana sometiendo voluntariamente a una tortura horrible. Se detuvo un momento como vaqueado, y tuvo que apoyarse en la portada de una tienda, porque se sentía caer, pero como no se podía abandonar y con paso firme, siguió andando.

vo y político. A continuación transcribimos la primera cláusula del expresado documento, que es como sigue:

“No desconoce la Junta Directiva cuáles sean las circunstancias de la situación creada por la lumbre bastarda sentida madre de nuestro malogrado Rey D. Alfonso XII (Q. S. G. H.), sucesos que tan poderosamente influyeron a la caída de la Nación.

Lejos de esto, y precisamente porque observa atenta la marcha de las instituciones y el movimiento de los grandes partidos de gobierno, se congratia hoy una vez más de que el programa de Unión Constitucional, elemento sobre la base de similitud nacional y positiva, resulte, tanto en el político como en el económico, en perfecta armonía con las circunstancias presentes. Jamás ha rechazado el partido de Unión Constitucional reformas de ninguna especie, cuando el progreso natural de esta sociedad las ha exigido e incluso el patriotismo y la prudencia, y tal concepto, confiando por completo en el actual Gobierno de S. M. la Reina Regente, como ayer confió en los que le precedieron, se declara que nuestros representantes en Cortes interpretarán rectamente el patriotismo y la prudencia, reclamando o admitiendo las reformas que su conciencia les sugiera como beneficiosas al país, conforme al criterio del Parlamento.

Después de tan explícitas y amplias declaraciones, llevadas felizmente a la práctica por los Representantes de Unión Constitucional en las Cortes, no puede afirmarse con visos de fundamento que el mencionado partido no tiene más consigna que la de resistir, en una palabra, que es un partido reaccionario; resistirá según hemos indicado, ante todo aquello que juzgue contrario a la paz y prosperidad de estas provincias; pero aceptará, tomando cuando sea conveniente la oportuna iniciativa, todas aquellas reformas y progresos que aconseje el buen sentido y la conveniencia pública.

En un próximo artículo trataremos del resto de los puntos a los que nos hemos referido al comienzo de los presentes renglones.

Reunión de las Cortes.

El Excmo. Sr. Marqués de Méndez Núñez, Secretario del Gobierno General, nos participa que esta mañana se ha recibido un despacho del Ministerio de Ultramar, el cual confirma la noticia de nuestro servicio telegráfico, comunicando que la Gran Junta de Socorros de hoy, martes, publica el Real Decreto disponiendo que se renuncie las Cortes el 18 de noviembre.

Junta de Socorros.

Efectuase en la noche del sábado, en los salones de Cibeles, la reunión de la Junta, asistiendo a ella la mayor número de representantes que en el día de los últimos...

En un próximo artículo trataremos del resto de los puntos a los que nos hemos referido al comienzo de los presentes renglones.

Reunión de las Cortes.

El Excmo. Sr. Marqués de Méndez Núñez, Secretario del Gobierno General, nos participa que esta mañana se ha recibido un despacho del Ministerio de Ultramar, el cual confirma la noticia de nuestro servicio telegráfico, comunicando que la Gran Junta de Socorros de hoy, martes, publica el Real Decreto disponiendo que se renuncie las Cortes el 18 de noviembre.

Junta de Socorros.

Efectuase en la noche del sábado, en los salones de Cibeles, la reunión de la Junta, asistiendo a ella la mayor número de representantes que en el día de los últimos...

En un próximo artículo trataremos del resto de los puntos a los que nos hemos referido al comienzo de los presentes renglones.

Reunión de las Cortes.

El Excmo. Sr. Marqués de Méndez Núñez, Secretario del Gobierno General, nos participa que esta mañana se ha recibido un despacho del Ministerio de Ultramar, el cual confirma la noticia de nuestro servicio telegráfico, comunicando que la Gran Junta de Socorros de hoy, martes, publica el Real Decreto disponiendo que se renuncie las Cortes el 18 de noviembre.

Junta de Socorros.

Efectuase en la noche del sábado, en los salones de Cibeles, la reunión de la Junta, asistiendo a ella la mayor número de representantes que en el día de los últimos...

Reunión de las Cortes.

El Excmo. Sr. Marqués de Méndez Núñez, Secretario del Gobierno General, nos participa que esta mañana se ha recibido un despacho del Ministerio de Ultramar, el cual confirma la noticia de nuestro servicio telegráfico, comunicando que la Gran Junta de Socorros de hoy, martes, publica el Real Decreto disponiendo que se renuncie las Cortes el 18 de noviembre.

Junta de Socorros.

Efectuase en la noche del sábado, en los salones de Cibeles, la reunión de la Junta, asistiendo a ella la mayor número de representantes que en el día de los últimos...

Reunión de las Cortes.

El Excmo. Sr. Marqués de Méndez Núñez, Secretario del Gobierno General, nos participa que esta mañana se ha recibido un despacho del Ministerio de Ultramar, el cual confirma la noticia de nuestro servicio telegráfico, comunicando que la Gran Junta de Socorros de hoy, martes, publica el Real Decreto disponiendo que se renuncie las Cortes el 18 de noviembre.

Junta de Socorros.

Efectuase en la noche del sábado, en los salones de Cibeles, la reunión de la Junta, asistiendo a ella la mayor número de representantes que en el día de los últimos...

Reunión de las Cortes.

El Excmo. Sr. Marqués de Méndez Núñez, Secretario del Gobierno General, nos participa que esta mañana se ha recibido un despacho del Ministerio de Ultramar, el cual confirma la noticia de nuestro servicio telegráfico, comunicando que la Gran Junta de Socorros de hoy, martes, publica el Real Decreto disponiendo que se renuncie las Cortes el 18 de noviembre.

Junta de Socorros.

Efectuase en la noche del sábado, en los salones de Cibeles, la reunión de la Junta, asistiendo a ella la mayor número de representantes que en el día de los últimos...

Reunión de las Cortes.

El Excmo. Sr. Marqués de Méndez Núñez, Secretario del Gobierno General, nos participa que esta mañana se ha recibido un despacho del Ministerio de Ultramar, el cual confirma la noticia de nuestro servicio telegráfico, comunicando que la Gran Junta de Socorros de hoy, martes, publica el Real Decreto disponiendo que se renuncie las Cortes el 18 de noviembre.

Junta de Socorros.

Efectuase en la noche del sábado, en los salones de Cibeles, la reunión de la Junta, asistiendo a ella la mayor número de representantes que en el día de los últimos...

Reunión de las Cortes.

El Excmo. Sr. Marqués de Méndez Núñez, Secretario del Gobierno General, nos participa que esta mañana se ha recibido un despacho del Ministerio de Ultramar, el cual confirma la noticia de nuestro servicio telegráfico, comunicando que la Gran Junta de Socorros de hoy, martes, publica el Real Decreto disponiendo que se renuncie las Cortes el 18 de noviembre.

Junta de Socorros.

Efectuase en la noche del sábado, en los salones de Cibeles, la reunión de la Junta, asistiendo a ella la mayor número de representantes que en el día de los últimos...

Reunión de las Cortes.

El Excmo. Sr. Marqués de Méndez Núñez, Secretario del Gobierno General, nos participa que esta mañana se ha recibido un despacho del Ministerio de Ultramar, el cual confirma la noticia de nuestro servicio telegráfico, comunicando que la Gran Junta de Socorros de hoy, martes, publica el Real Decreto disponiendo que se renuncie las Cortes el 18 de noviembre.

Junta de Socorros.

Efectuase en la noche del sábado, en los salones de Cibeles, la reunión de la Junta, asistiendo a ella la mayor número de representantes que en el día de los últimos...

Es una pérdida dolorosa para el arte la que ocasiona la muerte del antiguo Director de la Academia española de Roma. Descanse en paz.

Diputado Provincial.

En el Boletín Oficial de la provincia de hoy, martes, se publica el siguiente aviso del Gobierno Civil citando a los Sres. Diputados provinciales para la sesión inaugural del próximo período.

Gobierno Civil de la Provincia.

Administración local.—Dispuesto por el artículo 27 de la Ley provincial que la Excmo. Diputación se reúna el primer día hábil del quinto mes del año económico, he acordado que la sesión inaugural del período que comienza en dicho día se celebre el 2 de noviembre próximo venidero a la una de la tarde, en la casa pública de dicha corporación.

Habana 25 de octubre de 1886.

Luis Alonso Martín.

Avance del cultivo intensivo.

Absorción por las raíces de cuerpos solubles condensados físicamente sobre las partículas de la tierra.

IV.

Para que la exposición de este trascendental asunto sea útil, necesario dar a conocer de una manera completa, no sólo en sus principios sino también en sus aplicaciones, que son tan importantes sus deducciones prácticas, que no es posible dejar de mostrarlo en toda su extensión.

Con este propósito manifestaremos sucesivamente:

1.º Algunos hechos precursores al formal descubrimiento de las propiedades absorbentes de la tierra de sustancias propias para la alimentación de las plantas.

2.º El descubrimiento de esas propiedades y la ley deducida por Liebig aplicadas a la práctica agrícola.

3.º La composición de las aguas recogidas en el drenaje, la cual viene a probar en inmensa escala dichas propiedades.

4.º Explicación de las propiedades absorbentes de las tierras.

5.º Cómo se realiza por las raíces de las plantas la absorción de los cuerpos condensados físicamente sobre las partículas de la tierra.

Experimentos que prueban directamente que las plantas absorben los principios alimenticios que son necesarios en un suelo que los contenga en combinación física, es decir, en un estado en el cual han perdido su solubilidad en el agua.

Las distinciones que es preciso establecer se hallarán en el curso de la exposición. Respecto al estudio circunstanciado de la propiedad que posee la tierra de absorber materias orgánicas, amoniacales, potásicas, férricas, fosfóricas y silíceas, etc., será objeto de otros artículos para poder presentar con todo el desarrollo necesario los hechos.

Bacon en su *Sylva sylvarum* (trad. por P. de Ambrose, Paris 1631) lib. V, cap. VI, dice que: “si se abre un pozo a orillas del mar en un lugar poco más lejano que aquel a que lleguen las mareas, profundizando más bajo del nivel de las mareas, bajando a una profundidad de diez o doce varas, se encontrará un agua dulce cuando se retire el mar.—Esto se lleva a cabo en Berbería, donde la rareza de las fuentes les obliga a recurrir a dicha invención. Se dice que en el sitio de Algeir, César practicó uno semejante para apagar la sed de su ejército, que sin agua se habría visto obligado a levantar el cerco. De esta manera inutilizó el trabajo de sus enemigos, que habían hecho penetrar el agua en todas las fuentes.” Este Gran General se sirvió de un método que hoy se llama de la invención ignorando, sin embargo, su causa. En efecto, creyó que en todas las playas del mar se encontraban manantiales de agua dulce, siendo así que es la misma agua del mar la que pasando al través de las arenas pierde su salazón, y recuperando su pristino dulzor se vuelve propia para el uso de los hombres. Algunos han creído convenientemente experimentar si el agua salada podía ser utilizada para regar las plantas, y para este efecto se han hecho muchos vasos de tierra; pero a pesar de sus diligencias nunca han podido hacer dulce al punto que se pueda beber.

En Diciembre de 1822, Leibnitz dio a luz en las *Actas de Leipzig* una memoria intitulada “Reflexiones acerca de la manera de separar la sal del agua dulce y sobre un nuevo género de separaciones químicas.” Leemos en esa memoria: “Considero la filtración como el medio más sencillo para privar el agua del mar de su sal. En efecto, está comprobado por la experiencia que el vino y los orines, filtrados muchas veces al través de una simple capa de arena, pierden su color y gusto. He visto en Francia una piedra de filtrar que volaba insalubre. Si se deseara hacer pasar los líquidos al través de una capa más gruesa de arena, a fin de que la separación se hiciera en una ó dos horas, se podría emplear con este objeto una máquina de compresión ó aspiración y quitada se conseguiría mejor el resultado, empleando en lugar de arena, litargirio ó cualquiera otra sal de Ca. S. R.”

El Conde Marsigli (Ac. de Sc. de París, 1710) hizo pasar 14 libras de agua del mar al través de 15 potes de barro que sucesivamente llenó de tierra y arena. Las dichas 14 libras salieron filtradas por las arenas y la tierra quedaron igualmente reducidas a 5 libras 2 onzas. El agua se hubiera filtrado por la arena. Si se hubiera filtrado sobre el número de veces se puede creer que habría concluido el agua por ser casi insipida. “Por este medio el agua del mar podría volverse dulce filtrándose en el interior de la tierra, si al cabo de cierto tiempo los filtros no se llenasen con la sal en ellos depositada.”

Hales, en una memoria leída en 1730 a la Real Sociedad de Londres, acerca de los diferentes procedimientos propios para hacer dulce el agua del mar, dice: “He observado que el agua del mar, cuando se filtra por una capa de arena, pierde su salazón, y recuperando su pristino dulzor se vuelve propia para el uso de los hombres. Algunos han creído convenientemente experimentar si el agua salada podía ser utilizada para regar las plantas, y para este efecto se han hecho muchos vasos de tierra; pero a pesar de sus diligencias nunca han podido hacer dulce al punto que se pueda beber.”

En Diciembre de 1822, Leibnitz dio a luz en las *Actas de Leipzig* una memoria intitulada “Reflexiones acerca de la manera de separar la sal del agua dulce y sobre un nuevo género de separaciones químicas.” Leemos en esa memoria: “Considero la filtración como el medio más sencillo para privar el agua del mar de su sal. En efecto, está comprobado por la experiencia que el vino y los orines, filtrados muchas veces al través de una simple capa de arena, pierden su color y gusto. He visto en Francia una piedra de filtrar que volaba insalubre. Si se deseara hacer pasar los líquidos al través de una capa más gruesa de arena, a fin de que la separación se hiciera en una ó dos horas, se podría emplear con este objeto una máquina de compresión ó aspiración y quitada se conseguiría mejor el resultado, empleando en lugar de arena, litargirio ó cualquiera otra sal de Ca. S. R.”

El Conde Marsigli (Ac. de Sc. de París, 1710) hizo pasar 14 libras de agua del mar al través de 15 potes de barro que sucesivamente llenó de tierra y arena. Las dichas 14 libras salieron filtradas por las arenas y la tierra quedaron igualmente reducidas a 5 libras 2 onzas. El agua se hubiera filtrado por la arena. Si se hubiera filtrado sobre el número de veces se puede creer que habría concluido el agua por ser casi insipida. “Por este medio el agua del mar podría volverse dulce filtrándose en el interior de la tierra, si al cabo de cierto tiempo los filtros no se llenasen con la sal en ellos depositada.”

Hales, en una memoria leída en 1730 a la Real Sociedad de Londres, acerca de los diferentes procedimientos propios para hacer dulce el agua del mar, dice: “He observado que el agua del mar, cuando se filtra por una capa de arena, pierde su salazón, y recuperando su pristino dulzor se vuelve propia para el uso de los hombres. Algunos han creído convenientemente experimentar si el agua salada podía ser utilizada para regar las plantas, y para este efecto se han hecho muchos vasos de tierra; pero a pesar de sus diligencias nunca han podido hacer dulce al punto que se pueda beber.”

En Diciembre de 1822, Leibnitz dio a luz en las *Actas de Leipzig* una memoria intitulada “Reflexiones acerca de la manera de separar la sal del agua dulce y sobre un nuevo género de separaciones químicas.” Leemos en esa memoria: “Considero la filtración como el medio más sencillo para privar el agua del mar de su sal. En efecto, está comprobado por la experiencia que el vino y los orines, filtrados muchas veces al través de una simple capa de arena, pierden su color y gusto. He visto en Francia una piedra de filtrar que volaba insalubre. Si se deseara hacer pasar los líquidos al través de una capa más gruesa de arena, a fin de que la separación se hiciera en una ó dos horas, se podría emplear con este objeto una máquina de compresión ó aspiración y quitada se conseguiría mejor el resultado, empleando en lugar de arena, litargirio ó cualquiera otra sal de Ca. S. R.”

El Conde Marsigli (Ac. de Sc. de París, 1710) hizo pasar 14 libras de agua del mar al través de 15 potes de barro que sucesivamente llenó de tierra y arena. Las dichas 14 libras salieron filtradas por las arenas y la tierra quedaron igualmente reducidas a 5 libras 2 onzas. El agua se hubiera filtrado por la arena. Si se hubiera filtrado sobre el número de veces se puede creer que habría concluido el agua por ser casi insipida. “Por este medio el agua del mar podría volverse dulce filtrándose en el interior de la tierra, si al cabo de cierto tiempo los filtros no se llenasen con la sal en ellos depositada.”

Hales, en una memoria leída en 1730 a la Real Sociedad de Londres, acerca de los diferentes procedimientos propios para hacer dulce el agua del mar, dice: “He observado que el agua del mar, cuando se filtra por una capa de arena, pierde su salazón, y recuperando su pristino dulzor se vuelve propia para el uso de los hombres. Algunos han creído convenientemente experimentar si el agua salada podía ser utilizada para regar las plantas, y para este efecto se han hecho muchos vasos de tierra; pero a pesar de sus diligencias nunca han podido hacer dulce al punto que se pueda beber.”

En Diciembre de 1822, Leibnitz dio a luz en las *Actas de Leipzig* una memoria intitulada “Reflexiones acerca de la manera de separar la sal del agua dulce y sobre un nuevo género de separaciones químicas.” Leemos en esa memoria: “Considero la filtración como el medio más sencillo para privar el agua del mar de su sal. En efecto, está comprobado por la experiencia que el vino y los orines, filtrados muchas veces al través de una simple capa de arena, pierden su color y gusto. He visto en Francia una piedra de filtrar que volaba insalubre. Si se deseara hacer pasar los líquidos al través de una capa más gruesa de arena, a fin de que la separación se hiciera en una ó dos horas, se podría emplear con este objeto una máquina de compresión ó aspiración y quitada se conseguiría mejor el resultado, empleando en lugar de arena, litargirio ó cualquiera otra sal de Ca. S. R.”

El Conde Marsigli (Ac. de Sc. de París, 1710) hizo pasar 14 libras de agua del mar al través de 15 potes de barro que sucesivamente llenó de tierra y arena. Las dichas 14 libras salieron filtradas por las arenas y la tierra quedaron igualmente reducidas a 5 libras 2 onzas. El agua se hubiera filtrado por la arena. Si se hubiera filtrado sobre el número de veces se puede creer que habría concluido el agua por ser casi insipida. “Por este medio el agua del mar podría volverse dulce filtrándose en el interior de la tierra, si al cabo de cierto tiempo los filtros no se llenasen con la sal en ellos depositada.”

Hales, en una memoria leída en 1730 a la Real Sociedad de Londres, acerca de los diferentes procedimientos propios para hacer dulce el agua del mar, dice: “He observado que el agua del mar, cuando se filtra por una capa de arena, pierde su salazón, y recuperando su pristino dulzor se vuelve propia para el uso de los hombres. Algunos han creído convenientemente experimentar si el agua salada podía ser utilizada para regar las plantas, y para este efecto se han hecho muchos vasos de tierra; pero a pesar de sus diligencias nunca han podido hacer dulce al punto que se pueda beber.”

En Diciembre de 1822, Leibnitz dio a luz en las *Actas de Leipzig* una memoria intitulada “Reflexiones acerca de la manera de separar la sal del agua dulce y sobre un nuevo género de separaciones químicas.” Leemos en esa memoria: “Considero la filtración como el medio más sencillo para privar el agua del mar de su sal. En efecto, está comprobado por la experiencia que el vino y los orines, filtrados muchas veces al través de una simple capa de arena, pierden su color y gusto. He visto en Francia una piedra de filtrar que volaba insalubre. Si se deseara hacer pasar los líquidos al través de una capa más gruesa de arena, a fin de que la separación se hiciera en una ó dos horas, se podría emplear con este objeto una máquina de compresión ó aspiración y quitada se conseguiría mejor el resultado, empleando en lugar de arena, litargirio ó cualquiera otra sal de Ca. S. R.”

El Conde Marsigli (Ac. de Sc. de París, 1710) hizo pasar 14 libras de agua del mar al través de 15 potes de barro que sucesivamente llenó de tierra y arena. Las dichas 14 libras salieron filtradas por las arenas y la tierra quedaron igualmente reducidas a 5 libras 2 onzas. El agua se hubiera filtrado por la arena. Si se hubiera filtrado sobre el número de veces se puede creer que habría concluido el agua por ser casi insipida. “Por este medio el agua del mar podría volverse dulce filtrándose en el interior de la tierra, si al cabo de cierto tiempo los filtros no se llenasen con la sal en ellos depositada.”

Hales, en una memoria leída en 1730 a la Real Sociedad de Londres, acerca de los diferentes procedimientos propios para hacer dulce el agua del mar, dice: “He observado que el agua del mar, cuando se filtra por una capa de arena, pierde su salazón, y recuperando su pristino dulzor se vuelve propia para el uso de los hombres. Algunos han creído convenientemente experimentar si el agua salada podía ser utilizada para regar las plantas, y para este efecto se han hecho muchos vasos de tierra; pero a pesar de sus diligencias nunca han podido hacer dulce al punto que se pueda beber.”

En Diciembre de 1822, Leibnitz dio a luz en las *Actas de Leipzig* una memoria intitulada “Reflexiones acerca de la manera de separar la sal del agua dulce y sobre un nuevo género de separaciones químicas.” Leemos en esa memoria: “Considero la filtración como el medio más sencillo para privar el agua del mar de su sal. En efecto, está comprobado por la experiencia que el vino y los orines, filtrados muchas veces al través de una simple capa de arena, pierden su color y gusto. He visto en Francia una piedra de filtrar que volaba insalubre. Si se deseara hacer pasar los líquidos al través de una capa más gruesa de arena, a fin de que la separación se hiciera en una ó dos horas, se podría emplear con este objeto una máquina de compresión ó aspiración y quitada se conseguiría mejor el resultado, empleando en lugar de arena, litargirio ó cualquiera otra sal de Ca. S. R.”

El Conde Marsigli (Ac. de Sc. de París, 1710) hizo pasar 14 libras de agua del mar al través de 15 potes de barro que sucesivamente llenó de tierra y arena. Las dichas 14 libras salieron filtradas por las arenas y la tierra quedaron igualmente reducidas a 5 libras 2 onzas. El agua se hubiera filtrado por la arena. Si se hubiera filtrado sobre el número de veces se puede creer que habría concluido el agua por ser casi insipida. “Por este medio el agua del mar podría volverse dulce filtrándose en el interior de la tierra, si al cabo de cierto tiempo los filtros no se llenasen con la sal en ellos depositada.”

Hales, en una memoria leída en 1730 a la Real Sociedad de Londres, acerca de los diferentes procedimientos propios para hacer dulce el agua del mar, dice: “He observado que el agua del mar, cuando se filtra por una capa de arena, pierde su salazón, y recuperando su pristino dulzor se vuelve propia para el uso de los hombres. Algunos han creído convenientemente experimentar si el agua salada podía ser utilizada para regar las plantas, y para este efecto se han hecho muchos vasos de tierra; pero a pesar de sus diligencias nunca han podido hacer dulce al punto que se pueda beber.”

En Diciembre de 1822, Leibnitz dio a luz en las *Actas de Leipzig* una memoria intitulada “Reflexiones acerca de la manera de separar la sal del agua dulce y sobre un nuevo género de separaciones químicas.” Leemos en esa memoria: “Considero la filtración como el medio más sencillo para privar el agua del mar de su sal. En efecto, está comprobado por la experiencia que el vino y los orines, filtrados muchas veces al través de una simple capa de arena, pierden su color y gusto. He visto en Francia una piedra de filtrar que volaba insalubre. Si se deseara hacer pasar los líquidos al través de una capa más gruesa de arena, a fin de que la separación se hiciera en una ó dos horas, se podría emplear con este objeto una máquina de compresión ó aspiración y quitada se conseguiría mejor el resultado, empleando en lugar de arena, litargirio ó cualquiera otra sal de Ca. S. R.”

El Conde Marsigli (Ac. de Sc. de París, 1710) hizo pasar 14 libras de agua del mar al través de 15 potes de barro que sucesivamente llenó de tierra y arena. Las dichas 14 libras salieron filtradas por las arenas y la tierra quedaron igualmente reducidas a 5 libras 2 onzas. El agua se hubiera filtrado por la arena. Si se hubiera filtrado sobre el número de veces se puede creer que habría concluido el agua por ser casi insipida. “Por este medio el agua del mar podría volverse dulce filtrándose en el interior de la tierra, si al cabo de cierto tiempo los filtros no se llenasen con la sal en ellos depositada.”

Hales, en una memoria leída en 1730 a la Real Sociedad de Londres, acerca de los diferentes procedimientos propios para hacer dulce el agua del mar, dice: “He observado que el agua del mar, cuando se filtra por una capa de arena, pierde su salazón, y recuperando su pristino dulzor se vuelve propia para el uso de los hombres. Algunos han creído convenientemente experimentar si el agua salada podía ser utilizada para regar las plantas, y para este efecto se han hecho muchos vasos de tierra; pero a pesar de sus diligencias nunca han podido hacer dulce al punto que se pueda beber.”

En Diciembre de 1822, Leibnitz dio a luz en las *Actas de Leipzig* una memoria intitulada “Reflexiones acerca de la manera de separar la sal del agua dulce y sobre un nuevo género de separaciones químicas.” Leemos en esa memoria: “Considero la filtración como el medio más sencillo para privar el agua del mar de su sal. En efecto, está comprobado por la experiencia que el vino y los orines, filtrados muchas veces al través de una simple capa de arena, pierden su color y gusto. He visto en Francia una piedra de filtrar que volaba insalubre. Si se deseara hacer pasar los líquidos al través de una capa más gruesa de arena, a fin de que la separación se hiciera en una ó dos horas, se podría emplear con este objeto una máquina de compresión ó aspiración y quitada se conseguiría mejor el resultado, empleando en lugar de arena, litargirio ó cualquiera otra sal de Ca. S. R.”

El Conde Marsigli (Ac. de Sc. de París, 1710) hizo pasar 14 libras de agua del mar al través de 15 potes de barro que sucesivamente llenó de tierra y arena. Las dichas 14 libras salieron filtradas por las arenas y la tierra quedaron igualmente reducidas a 5 libras 2 onzas. El agua se hubiera filtrado por la arena. Si se hubiera filtrado sobre el número de veces se puede creer que habría concluido el agua por ser casi insipida. “Por este medio el agua del mar podría volverse dulce filtrándose en el interior de la tierra, si al cabo de cierto tiempo los filtros no se llenasen con la sal en ellos depositada.”

Hales, en una memoria leída en 1730 a la Real Sociedad de Londres, acerca de los diferentes procedimientos propios para hacer dulce el agua del mar, dice: “He observado que el agua del mar, cuando se filtra por una capa de arena, pierde su salazón, y recuperando su pristino dulzor se vuelve propia para el uso de los hombres. Algunos han creído convenientemente experimentar si el agua salada podía ser utilizada para regar las plantas, y para este efecto se han hecho muchos vasos de tierra; pero a pesar de sus diligencias nunca han podido hacer dulce al punto que se pueda beber.”

En Diciembre de 1822, Leibnitz dio a luz en las *Actas de Leipzig* una memoria intitulada “Reflexiones acerca de la manera de separar la sal del agua dulce y sobre un nuevo género de separaciones químicas.” Leemos en esa memoria: “Considero la filtración como el medio más sencillo para privar el agua del mar de su sal. En efecto, está comprobado por la experiencia que el vino y los orines, filtrados muchas veces al través de una simple capa de arena, pierden su color y gusto. He visto en Francia una piedra de filtrar que volaba insalubre. Si se deseara hacer pasar los líquidos al través de una capa más gruesa de arena, a fin de que la separación se hiciera en una ó dos horas, se podría emplear con este objeto una máquina de compresión ó aspiración y quitada se conseguiría mejor el resultado, empleando en lugar de arena, litargirio ó cualquiera otra sal de Ca. S. R.”

El Conde Marsigli (Ac. de Sc. de París, 1710) hizo pasar 14 libras de agua del mar al través de 15 potes de barro que sucesivamente llenó de tierra y arena. Las dichas 14 libras salieron filtradas por las arenas y la tierra quedaron igualmente reducidas a 5 libras 2 onzas. El agua se hubiera filtrado por la arena. Si se hubiera filtrado sobre el número de veces se puede creer que habría concluido el agua por ser casi insipida. “Por este medio el agua del mar podría volverse dulce filtrándose en el interior de la tierra, si al cabo de cierto tiempo los filtros no se llenasen con la sal en ellos depositada.”

Hales, en una memoria leída en 1730 a la Real Sociedad de Londres, acerca de los diferentes procedimientos propios para hacer dulce el agua del mar, dice: “He observado que el agua del mar, cuando se filtra por una capa de arena, pierde su salazón, y recuperando su pristino dulzor se vuelve propia para el uso de los hombres. Algunos han creído convenientemente experimentar si el agua salada podía ser utilizada para regar las plantas, y para este efecto se han hecho muchos vasos de tierra; pero a pesar de sus diligencias nunca han podido hacer dulce al punto que se pueda beber.”

En Diciembre de 1822, Leibnitz dio a luz en las *Actas de Leipzig* una memoria intitulada “Reflexiones acerca de la manera de separar la sal del agua dulce y sobre un nuevo género de separaciones químicas.” Leemos en esa memoria: “Considero la filtración como el medio más sencillo para privar el agua del mar de su sal. En efecto, está comprobado por la experiencia que el vino y los orines, filtrados muchas veces al través de una simple capa de arena, pierden su color y gusto. He visto en Francia una piedra de filtrar que volaba insalubre. Si se deseara hacer pasar los líquidos al través de una capa más gruesa de arena, a fin de que la separación se hiciera en una ó dos horas, se podría emplear con este objeto una máquina de compresión ó aspiración y quitada se conseguiría mejor el resultado, empleando en lugar de arena, litargirio ó cualquiera otra sal de Ca. S. R.”

El Conde Marsigli (Ac. de Sc. de París, 1710) hizo pasar 14 libras de agua del mar al través de 15 potes de barro que sucesivamente llenó de tierra y arena. Las dichas 14 libras salieron filtradas por las arenas y la tierra quedaron igualmente reducidas a 5 libras 2 onzas. El agua se hubiera filtrado por la arena. Si se hubiera filtrado sobre el número de veces se puede creer que habría concluido el agua por ser casi insipida. “Por este medio el agua del mar podría volverse dulce filtrándose en el interior de la tierra, si al cabo de cierto tiempo los filtros no se llenasen con la sal en ellos depositada.”

Hales, en una memoria leída en 1730 a la Real Sociedad de Londres, acerca de los diferentes procedimientos propios para hacer dulce el agua del mar, dice: “He observado que el agua del mar, cuando se filtra por una capa de arena, pierde su salazón, y recuperando su pristino dulzor se vuelve propia para el uso de los hombres. Algunos han creído convenientemente experimentar si el agua salada podía ser utilizada para regar las plantas, y para este efecto se han hecho muchos vasos de tierra; pero a pesar de sus diligencias nunca han podido hacer dulce al punto que se pueda beber.”

En Diciembre de 1822, Leibnitz dio a luz en las *Actas de Leipzig* una memoria intitulada “Reflexiones acerca de



